

Monitoreo de medios de comunicación

2014-2015

LA CONSTRUCCIÓN DE LA NIÑEZ Y LA ADOLESCENCIA
EN LOS NOTICIEROS DE ROSARIO Y SANTA FE

CON EL APOYO DE:



El Observatorio de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia de Santa Fe (que funciona a partir del convenio firmado entre la Defensoría de Niñas, Niños y Adolescentes de Santa Fe y UNICEF Argentina) lleva adelante desde 2013 el Monitoreo de Medios de Comunicación para analizar las narrativas mediáticas y las modalidades discursivas que construye la prensa en torno a niñas, niños y adolescentes.

Todos los días se producen y publican una gran cantidad de noticias e informaciones sobre niñas, niños y adolescentes en los distintos medios de comunicación –radio, televisión, internet, prensa gráfica– que no contemplan una mirada con enfoque de derechos.

Desde la Defensoría de Niñas, Niños y Adolescentes de Santa Fe entendemos que la comunicación es una herramienta para el cambio social y que los medios son actores fundamentales para que ciertas informaciones tomen estado público.

Por eso en el marco de este Monitoreo de Medios de Comunicación además de la línea que releva y analiza las narrativas mediáticas, existe otra que apuesta a la capacitación y facilitación de herramientas que permitan incidir en la calidad de las coberturas que se generen en torno a la infancia y la adolescencia.

La niñez y la adolescencia constituyen un tercio de la población que está prácticamente invisibilizada en las producciones audiovisuales. Sus voces no aparecen, sus opiniones no se conocen y rara vez se consulta a niñas, niños y adolescentes.

Casi siempre se los muestra de forma aislada y en la mayoría de los casos son noticia a través de algo negativo: ya sea como víctimas o como agentes de violencia. Pese a eso, la normativa vigente en Argentina establece lo opuesto: que se les de participación, visibilidad y acceso a sus derechos comunicacionales.

■ LAS NIÑAS Y NIÑOS NO SON NOTICIA: MONITOREO Y METODOLOGÍA

En 2014/2015 el Monitoreo de Medios de Comunicación se centró en el análisis del tratamiento de los noticieros de televisión:

Canal 5 y El tres de la ciudad de Rosario

Canal 11 y Canal 13 de la ciudad de Santa Fe

La muestra estuvo compuesta por:

254 horas visionadas de los noticieros de 4 canales. De las cuales 9 horas correspondieron a noticias de niñez y adolescencia, lo que representa aproximadamente un 4% del total.

Esto refleja que resulta aún menor la participación de las noticias de niñez en el total si se considera el tiempo de horas dedicadas a las mimas.

Se clasificó un total de:

_ 1.612 noticias emitidas por los programas noticiosos de los canales de aire mencionados, de las cuales sólo 141 noticias estuvieron relacionadas a niñez y adolescencia.

ESTO REVELA QUE LAS NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES NO ESTÁN EN EL CENTRO DE LA AGENDA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y SÓLO EN UN 9% SON NOTICIA.



Las niñas y niños
no son noticia

EL MONITOREO DE NOTICIEROS TELEVISIVOS (2014/2015) DE ROSARIO Y SANTA FE REVELÓ QUE SÓLO EL 9% DE LAS INFORMACIONES ESTUVIERON RELACIONADAS CON NIÑEZ Y ADOLESCENCIA.

La metodología de análisis implementada en este monitoreo fue provista por la Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual¹ a través de una capacitación brindada a parte del equipo de la Defensoría de Niñas, Niños y Adolescentes de Santa Fe.

Y para acceder a la muestra de programas noticiosos seleccionados se realizaron acuerdos tanto con las respectivas empresas de televisión como con la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (Afsca) actualmente denominada Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM).

Se tomaron como parte de la muestra los noticieros de canales de aire de Rosario y Santa Fe. El estudio definía la posibilidad de asignar hasta tres tópicos² en cada noticia analizada. Si la noticia estaba tematizada como Niñez y Adolescencia en alguno de los tres tópicos, se la identificaba con el objetivo de demarcar un sub-corpus de noticias de este tópico para analizarlas en profundidad por tratarse de niñas, niños y adolescentes.

1- En 2014 la Defensoría NNYA firmó un convenio con la Defensoría del Público, a cargo de la Lic. Cynthia Ottaviano, basado en la defensa y protección de los principios de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y en especial de la niñez y la adolescencia. Se comprometieron, entre otros puntos, a: implementar acciones para desarrollar proyectos de promoción relacionados con la defensa de los derechos de niños, niñas y adolescentes, particularmente el derecho a la comunicación audiovisual. A realizar tareas de investigación, informes de incumbencias, trabajos de campo, de transferencia de conocimientos y asesorías en temas específicos.

2- La adjudicación del tópico preponderante, secundario y terciario apunta a captar la tematización preponderante, secundaria y subsidiaria de la noticia. Esto es, la noticia no pertenece a un tópico porque trate determinado tema, sino que es el proceso de tematización (la inclusión de la noticia dentro de un campo de experiencias sociales), la que se consigna en el tópico.

■ NIÑEZ Y ADOLESCENCIA: ENTRE “POLICIALES” E “INSEGURIDAD”

Los medios de comunicación son actores sociales que producen discursos, amplifican la circulación de los mismos y construyen sentido en relación a las infancias y juventudes. Pero **los medios no sólo son formadores de opinión en la sociedad, también son formados por la opinión pública** (Stella Martini, 2002). Es así que cuando la crónica policial ocupa espacios significativos en la prensa ayuda a consolidar y reforzar las representaciones de los “otros” (“delinquentes”, “marginales”, “en la ilegalidad”) que ya circulan en el paisaje social.

SI LA JUVENTUD ESTÁ PRESENTE EN LOS MEDIOS SÓLO CUANDO ES CONSIDERADA UN PROBLEMA NO ES DIFÍCIL QUE LOS JÓVENES APAREZCAN CON FRECUENCIA EN NOTICIAS ASOCIADAS A HECHOS DE VIOLENCIA, YA SEA COMO VÍCTIMAS O AGENTES. UN CLARO CORRELATO DE ESTO ES QUE LA TEMÁTICA A LA QUE CON MAYOR FRECUENCIA ESTÁN VINCULADAS LAS NOTICIAS SOBRE JÓVENES ES LA DE POLICIALES.

Del 44,2% de las noticias que referían a Niñez y Adolescencia un 40% de esas informaciones estaban asociadas a “Policiales” e “Inseguridad” como segundo tópico.

Este dato pone de relieve cierto efecto de “policialización” de la infancia y la juventud, ya que en esas producciones noticiosas niñas, niños y adolescentes aparecen representados como víctimas o victimarios.

Luego, con un porcentaje mucho menor, aparecían asociadas de acuerdo al estudio tópicos como “Salud” y “Discapacidad”, con el 8,4%.

También, de acuerdo al mismo relevamiento, un 68% de las noticias televisivas con niñas, niños y adolescentes como protagonistas referían a una vulneración de derechos. Mientras que sólo un 32% hacía referencia a casos o situaciones de respeto, promoción y protección de sus derechos.



¿Y cuándo son noticia?

EL 40% DE LAS NOTICIAS VINCULADAS A NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES TIENEN COMO PRINCIPAL TEMA A LA VIOLENCIA, YA SEA COMO VÍCTIMAS O AGENTES. Y EN SU MAYORÍA APARECEN EN LAS CRÓNICAS POLICIALES O VINCULADAS A LA “INSEGURIDAD”.

¿CÓMO SON NOMBRADOS?: ESTEREOTIPOS Y ESTIGMATIZACIÓN

La noticia es la construcción de un dato, un hecho, un acontecimiento. Y eso de por sí pone de relieve cierta mediación que opera a través del trabajo productivo y la interpretación de ese suceso. Es en esa relación o contrato de lectura donde se introduce la subjetividad (que en la elaboración de las noticias es tanto la del redactor como la del medio y la de la propia cultura que la atraviesan). ¿Pero qué sucede cuando el discurso periodístico queda “pegado” al policial o al menos al oficial institucionalizado?

Además de reflejar una vinculación temática, entre las noticias de “Niñez y Adolescencia” con los tópicos de “Policiales” e “Inseguridad” el análisis que lleva adelante el Observatorio de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia a través de su Monitoreo de Medios de Comunicación da cuenta de aquellos discursos mediáticos que refuerzan estereotipos y criminalizan la infancia y la adolescencia.

Las representaciones sociales de la infancia y la juventud son construcciones culturales e históricas. Marcan las fronteras entre lo considerado “normal” y lo “desviado” o “peligroso”. En el rastreo de esas narrativas mediáticas acerca de lo juvenil sobresalen representaciones sociales que se pueden leer en algunos títulos o sobreimpresos de los denominados zócalos televisivos.

Es frecuente en las noticias el uso de apodos, términos peyorativos y la generalización a partir de casos específicos como mecanismos que se repiten en los titulares: “Pelo Duro, emblema del delito”, “Pibes pirañas atacan en el centro”, “No tienen ni 20 años y se exhiben orgullosamente con armas”, “Delinquentes en red: jóvenes del lado oscuro de la ley”, “Menores y asesinos”, “Dos menores heridos de bala”, “Hermanos en el delito”, “El menor delincuente”, “Un par de pequeños maleantes”, “Jóvenes vándalos”, entre otros, son algunas de las expresiones aparecidas en los programas noticiosos monitoreados.

Es habitual que en los medios se identifique como “menores” a quienes se encuentran en conflicto con la ley penal, marcando así una diferencia con el resto de las chicas y chicos. Según el Monitoreo: **la palabra “menor” aparece en un 78%. En segundo y tercer lugar aparecen términos como malviviente (10%) y delincuente (8%).**



¿Cómo son NOMBRAOS?

LA PALABRA MENOR APARECE EN UN 78% DE LAS NOTICIAS.
EN SEGUNDO LUGAR SE UBICAN EXPRESIONES COMO:
MALVIVIENTE (10%) Y DELINCUENTE (8%).

■ FUENTES DE INFORMACIÓN: ¿QUIÉNES HABLAN DE NIÑAS, NIÑOS Y JÓVENES?

Desde la Defensoría de Niñas, Niños y Adolescentes no se plantea que determinados datos no se publiquen o se oculten otros, más bien se intenta problematizar sobre los singulares modos de enunciación en que ese conjunto de datos se entretujan para dar un sentido a la noticia. El modo en que cada uno se ubica para completar el rompecabezas que describe un clima de época. Porque el peligro de este periodismo de fuentes oficiales es que se arraiga fácilmente en la mentalidad ciudadana ya que se asume como un hecho no problematizable que “verdad” e información periodística son una misma cosa, especialmente cuando el medio goza de credibilidad (Reguillo, 1997).

La noticia policial ha pasado de ser la nota marginal a ocupar los espacios centrales en la prensa y convertirse en un relato cotidiano. ¿Está mal informar de los asesinatos? ¿Está mal dar cuenta de los asaltos y las muertes violentas? Seguro que no, porque son las cosas que están aconteciendo. Pero: ¿Siempre que se informa se acompaña de una reflexión? ¿Tiene cada acontecimiento su contextualización? ¿Además del parte policial hay artículos profundos, investigaciones para poner en perspectiva esos datos publicados? Muchas veces no, casi nunca, y ahí radica la cuestión. El diario enumera sin respiro: 30 robos de autos, 5 entraderas en dos semanas, 25 muertos, 45 asesinatos, 7 baleados en un fin de semana. El noticiero de televisión emite las imágenes de jóvenes infringiendo la ley en Rosario y sin solución de continuidad las edita con el violento robo de dos adolescentes a un minimarket en Estados Unidos y la completa con la agresión a un policía por parte de una pandilla juvenil en alguna otra parte del mundo. Las noticias nada tienen que ver una con otra pero se repiten en loop durante la mañana, la tarde y la noche. No están acompañadas de una crítica o una reflexión de modelo político o de seguridad. Son representaciones simplificadas, incompletas y reduccionistas de la realidad que en lo cotidiano interpelan.

EN ESTE MARCO VALE PREGUNTARSE SI TAL COMO LO DETERMINA LA LEGISLACIÓN VIGENTE EN MATERIA DE INFANCIA Y COMUNICACIÓN LAS NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES TIENEN SU VOZ PARA EMITIR SU OPINIÓN. Y TAMBIÉN: ¿DE QUIÉNES SON LAS VOCES QUE APARECEN EN ESOS RELATOS QUE HABLAN DE NIÑOS Y JÓVENES?

Si bien de acuerdo a relevamientos realizados desde el Observatorio en la prensa gráfica la abrumadora mayoría de fuentes proviene de la Policía y el ámbito judicial (ya sean jueces, fiscales o voceros) cuando se trata de las producciones televisivas la fuente que aparece con mayor frecuencia es la de los vecinos del barrio o centro de vida de chicas, chicos y jóvenes. Pero este relato no desde la perspectiva propositiva que tiene la vida en comunidad, sino más bien desde un recorte que reviste del mismo tono estigmatizante, acusatorio y reduccionista que caracteriza a la versión policial.

Del total de menciones sobre fuentes consultadas: en un 35% de los casos se ha recurrido como fuente a un vecino.



¿QUIÉNES HABLAN de ellas y ellos?

EN UN 35% LAS FUENTES CONSULTADAS PARA HABLAR DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES SON LOS VECINOS. LE SIGUEN EN UN 12,24% LA POLICÍA, EN UN 11,56% EL PROTAGONISTA Y EN UN 10,88% EL PODER JUDICIAL.

Le siguen: la Policía en un 12,24%, en un 11,56% el protagonista/víctima/acusado, en casi a un 11% (10,88) el Poder Judicial. Y mucho más atrás: instituciones educativas privadas/públicas, trabajadores estatales en instituciones educativas/universidades nacionales, trabajadores y directivos de la gestión estatal de la seguridad, Trabajadores y directivos del sector público de salud, experto/profesional, independiente/especialista, sindicatos y sindicalistas, movimientos y dirigentes sociales.

■ CALIDAD Y CANTIDAD

Del total de noticias analizadas en un 82,3% se evidenció la ausencia de mención de políticas públicas, en un 9,2% hubo mención de una acción de Gobierno, en un 4,3% mención de un programa estatal, en un 2,8% mención de un plan y en un 1,4% mención de un proyecto.

Con respecto a la utilización de estadísticas, en un 94% de los casos no se relevó ninguna mención a datos que sirvan como evidencia de lo que se está comunicando y sólo en un 6% de los casos sí lo hubo.

En relación a legislaciones: en un 77% de los casos no hubo ninguna mención, en un 14% se mencionó legislación específica y en un 9% se hizo mención de una legislación general.

No sólo importa la cantidad de noticias sobre chicas y chicos sino también la calidad. Por eso, cuando un hecho involucre a una niña, niño o adolescente es necesario que los medios brinden información que ayude a entender las causas de la situación para que no sean interpretados como casos aislados.

Utilizar fuentes confiables, citar estadísticas, consultar a investigadores y profesionales especializadas/os en la temática y emplear un marco legislativo para conocer cuáles son los derechos vulnerados detrás de esa noticia, son algunas de las claves para generar una cultura periodística con enfoque de derechos.

■ TERRITORIOS: ¿LA CALLE, EL PRINCIPAL LUGAR?

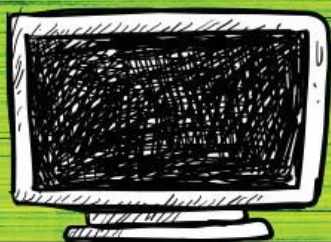
En el Monitoreo también se clasifica la ubicación geográfica prevalente de estas noticias en barrios populares que refuerza la criminalización no sólo de la niñez y la adolescencia sino sobre todo de la pobreza. Por eso además de detectar estigmatizaciones de los propios jóvenes se identifican señalamientos similares para definir la supuesta peligrosidad de los barrios que habitan: "Seguridad: las zonas rojas", "El mapa del delito en Santa Fe, los barrios más golpeados", "Tablada, el barrio más peligroso de Rosario", "Tierra narco", "El barrio donde los entierran", "Vivir y morir en Ludueña, el barrio más peligroso de Rosario".

Desde las configuraciones mediáticas analizadas se desprende que el territorio en el que mayormente suceden los hechos protagonizados por los jóvenes es la calle (78%). A mucha distancia aparecen los escenarios familiares, y más lejos todavía, los ámbitos educativos, recreativos y culturales (22%).

Es así que en el mapa que eligen construir los medios las juventudes se mueven en la calle, lejos de lo familiar, lo educativo y lo laboral, y dan cuenta por sus actos, antes que ellos mismos o sus familiares, la Policía, la Justicia o sus vecinos. ¿Pero se puede escindir a lo juvenil de otro tipo de espacios? ¿Será que no ocupan lugares ligados a la participación en lo político, lo artístico, o cualquier práctica colectiva? ¿O bien esa visibilidad no es la que priorizan los medios de comunicación a la hora de informar?

En 2014 la Defensoría de Niñas, Niños y Adolescentes de Santa Fe participó de la audiencia regional realizada por la Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual. En total fueron siete encuentros en todo el país donde asistieron 1.750 chicas y chicos, casi 1.000 oradores representaron a 220 organizaciones, escuelas y otros espacios de pertenencia.

El debate se centró en el vínculo que las juventudes de Argentina mantienen con los medios audiovisuales. Uno de los puntos principales que sobresalió entre los expositores fue "la denuncia por la estereotipación y difusión de representaciones sesgadas y negativas respecto a la juventud y el reclamo de espacios de participación en distintos niveles en los medios de comunicación". También apareció como preocupación el derecho a respetar la propia imagen de niñas, niños y jóvenes.



LA CALLE, el principal lugar

EN UN 78% LOS HECHOS NOTICIALES PROTAGONIZADOS POR JÓVENES TIENEN COMO ESCENARIO LA CALLE. MIENTRAS QUE EN EL 22% APARECEN LOS ESCENARIOS FAMILIARES Y MÁS LEJOS AÚN, LOS ÁMBITOS EDUCATIVOS, RECREATIVOS Y CULTURALES.

■ CUANDO HABLAN DE ELLAS Y ELLOS, VULNERAN SUS DERECHOS

El 23% de las noticias que hablaban sobre niñez y adolescencia vulneraron los derechos comunicacionales de niñas y niños, ya sea por revelar sus identidades o utilizar sus imágenes cuando esto ponía en riesgo su integridad.

LO QUE INDICA QUE EL TRATAMIENTO TELEVISIVO BASADO ANTE TODO EN EL SOPORTE DE LAS IMÁGENES SUELE EXPONER AÚN MÁS A NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES CAYENDO CON FRECUENCIA EN LA REVICTIMIZACIÓN (YA QUE EN LA MAYORÍA DE LOS CASOS SUS DERECHOS YA HABÍAN SIDO VULNERADOS CON ANTERIORIDAD A LA NOTICIA) MUCHO MÁS QUE LOS MEDIOS GRÁFICOS.



Cuando hablan de ellas y ellos,
VULNERAN SUS DERECHOS

EL 23% REVELA SUS IDENTIDADES O UTILIZA IMÁGENES
CUANDO ESTO PONE EN RIESGO SU IDENTIDAD Y REVICTIMIZA.

■ “MI VERDAD NO ES TU NOTICIA”³

Chicas y chicos que integran el Espacio Jóvenes y Memoria del Museo Municipal de la Memoria de Rosario se propusieron en 2015 realizar un trabajo que revisa el discurso de la prensa escrita y cuestiona su abordaje estigmatizante cuando se nutre sólo de la voz de la Policía. Viven en los barrios Las Flores, La Granada, Puente Gallego, Ludueña y Tablada y parten desde la hipótesis de que los medios toman en general como única fuente el relato policial.

A los jóvenes les preocupa que esas distorsiones noticiosas, “las mentiras que salen en los medios sobre nuestros barrios” –tal como expresan– “produzcan estigmatizaciones diversas sobre sus hábitats y sobre ellos mismos, hecho que se comprueba cuando el taxi o la ambulancia no entra en el barrio, o cuando no consiguen un empleo porque viven en zonas de la ciudad asociadas a la peligrosidad y el delito”.

En este trabajo de revisión crítica que se valió de una investigación que luego adaptaron al formato audiovisual con el nombre “Mi verdad no es tu noticia”, los jóvenes comparan determinados hechos que vieron y vivieron en carne propia, con lo que sale en el medio escrito: “A veces los periodistas no saben, y otras veces no quieren ver. Siempre en el diario hablan de ajuste de cuentas y con eso explican todo, y no es así. Una vez la policía llevó detenido al hermano de un compañero por una confusión, y en el diario salió que tenía que ver con un homicidio y que tenía antecedentes, y nada que ver. Todo mentira”.

Lo paradójico es que mientras trabajaban en esta investigación, los rostros de algunos de estos jóvenes aparecieron ilustrando erróneamente un artículo sobre la problemática de quienes deben abandonar sus barrios, amenazados por narcotraficantes. Una foto de archivo que el diario tenía por su participación en los talleres en el Museo y la realización audiovisual fue utilizada para ilustrar un texto que no sólo no tenía nada que ver con ellos sino que los exponía de una manera brutal sin medir las consecuencias:

“Quizás los medios piensan que como somos jóvenes y pobres ni siquiera leemos los diarios”, “A mí nadie me llamó para decirme perdón, me equivoqué”, “¿Y si ahora los vecinos del barrio piensan que esa es mi hija?”.

Esas fueron algunas de las percepciones que las y los adolescentes y sus padres hicieron llegar con preocupación a la Defensoría de Niñas, Niños y Adolescentes sabiendo que la institución se ocupa por el rol de los medios en la difusión de informaciones sobre chicas y chicos.

Entonces, si las políticas editoriales de los medios construyen narraciones juveniles a partir de las agendas que reparan más en la violencia que en la capacidad de empoderamiento y agencia de los jóvenes. ¿Cómo salirse del discurso simple de la crónica roja? ¿Cómo ir más allá del parte de prensa o el boletín oficial? ¿Cómo construir un periodismo de investigación o de información de fondo? Quizás haciendo primar las voces de lo comunitario por sobre las policiales. Buscando los intersticios de la comunicación, aún desde dentro de los grandes medios hegemónicos, para narrar los conflictos sociales y que puedan ser oídos con nitidez no sólo por la sociedad sino también por esos jóvenes que son nombrados pero rara vez pueden reconocerse en esa narración.

3- Documental que indaga en cuán fiable es la información brindada por los medios de comunicación y analiza qué consecuencias genera este tratamiento de la información y cómo nos afecta directamente producto de la estigmatización que se genera sobre los pibes y sus barrios. Esta producción fue realizada por los chicos y chicas que participaron de Fábrica de Ideas, espacio de jóvenes del Museo de la Memoria.

Ver acá: <https://www.youtube.com/watch?v=7DmkbEwbweY>